Palabras

18 octubre 2012
Ex Cadetes



Contralmirante (r)
FERNANDO CASARETTO ALVARADO



Palabras del Contralmirante Fernando Casaretto Alvarado con motivo de la efeméride institucional en Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú.

Agradezco al señor Vicealmirante Javier Bravo Villarán Presidente de la Asociación de Ex Cadetes Navales del Perú y a su digna directiva la deferencia que se me otorga al hacer uso de esta tribuna con motivo de nuestra más importante efeméride institucional.

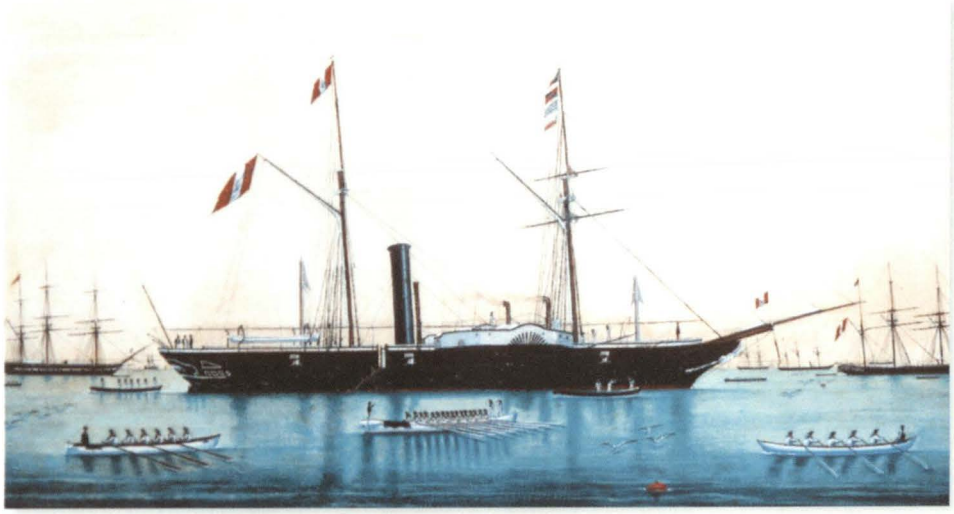
La presencia del Comandante General de la Marina señor Almirante Carlos Tejada Mera otorga significativo realce a esta cita que convoca a quienes transcurrimos años de adolescencia y juventud forjando en una cantera envidiable nuestra condición de Cadetes Navales lo que desde entonces y para siempre nos identifica con una institución que es la primera en la sociedad peruana.

¿Qué significa hoy en los primeros años del siglo XXI el acontecimiento fundacional del 8 de octubre de 1821 y un combate donde los Peruanos de Angamos son trascendentes y el adversario ocasional ve eclipsada su victoria material apabullante frente a los laureles del Comandante que con presillas de Capitán de Navío ha muerto en la torre de mando?

El acontecimiento fundacional descansa en una trilogía: José de San Martín, Bernardo Monteagudo y Jorge Martín Guise. El primero es el Protector del Perú, el segundo es el organizador administrativo de la naciente institución,

Guise es el primer comandante de la escuadra, jerárquicamente el Comandante General de la Marina. El 20 setiembre 1822 San Martín abandonará el Perú y presagiará una anarquía, que se produjo, de alguna manera lo explica que el Primer Presidente civil del Perú sea proclamado el año 1872. Es cierto que San Martín y Monteagudo consideraban necesario una sucesión regia para el Perú, frente a ello, irreductible la facción republicana encarnada en José Faustino Sánchez Carrión, "El solitario de Sayán". La violencia política como marcando temprano signo en la naciente historia republicana, apareja un resultado imprevisible: el 28 enero 1825 Monteagudo es asesinado en una calle de Lima por certera puñalada de Candelario Espinoza, un sicario, tiempo antes el 3 junio 1824 Sánchez Carrión muere en un halo de misterio, tal vez envenenado en Sayán, queda para la posteridad la obra de Monteagudo y también la de Sánchez Carrión. Ambos pretendían lo mejor para el Perú aunque no coincidieran en el tipo de gobierno, igual el Perú se inició ingobernable.

Jorge Martín Guise, británico de origen muestra inquietud por la causa de la libertad en América del Sur. Arriba a Chile donde Bernardo O' Higgins arma la escuadra que al mando de San Martín zarpará al Perú, Guise aporta con el bergantín "Lucy", curioso nombre para este oficial soltero de 46 años de edad. Contrae matrimonio después con la peruana Juana Valleriestra de 17 y se haría cargo de los hermanos de ella que resultan brillantes en la carrera naval y ello es obra de Guise. Moriría este héroe peruanizado en el combate de Guayaquil el



Vapor "Rimac", el primer buque de guerra a vapor de la escuadra peruana, adquirido durante el gobierno del Mariscal Ramón Castilla.

24 de noviembre de 1828, no alcanza a ver de un año de edad a sus niñas mellizas Isabel y María Mercedes, esta última contraería enlace con el británico John George Dartnell pareja que a su vez tiene una hija María Rosa la cual se casa con el ciudadano peruano Manuel Gaspar Chávez, pareja que tiene a su vez un hijo: Jorge Chávez Dartnell, héroe de la aviación mundial, bisnieto del fundador de la Marina. Los restos mortales de Jorge Martín Guise descansan con harta razón en el Panteón de los Próceres, catafalco que se encuentra al lado de otro británico grande de la independencia nacional veterano de Junín y Ayacucho el General Guillermo Miller.



Ex Cadetes Navales del Perú en la efeméride institucional.

Muerto Guise deja un testamento que es ejemplo y buena muestra de su calidad personal, pide la mortaja de la orden franciscana, exige no se muestren sus bien ganadas condecoraciones de combatiente aguerrido, exige un sepelio humilde "sin pompa ni vanidad".

Cincuenta años después de la muerte de Guise se da un periplo azaroso, pleno de luces y sombras. El Perú afrontará una guerra que tiene antecedente en el desorden gubernativo, en el caudillismo militar, en el despilfarro de una riqueza tan mal administrada que lo condujo al caos. Sería justamente Manuel Pardo, el primer Presidente civil causante en mucho de la debacle pues su imprevisión y confianza en un vecino con el que no tenía frontera el país, acarrea que un 5 de abril 1879 concluya con la ocupación de Lima. Esto último no puede haber estado en los planes de guerra de Chile, la guerra llegó hasta Lima con muy poco esfuerzo del invasor pero incubada en nuestro desorden administrativo debe repetirse esto – permanente desgobierno que a menudo encontró asilo de sus mentores en Chile.

¿Culpables? El ya mencionado desgobierno. No obstante en mayo 1877, un tradicional caudillo civil se ha sublevado contra el gobierno de Mariano Ignacio Prado, paradójicamente el monitor rebelde es el "Huáscar". Nicolás Fernández de Piérola o Nicolás de Piérola se embarca en Antofagasta, viene de Chile e interviene dos buques con bandera británica: "John Elder" y "Santa Rosa". Después se daría en Pacocha un enfrentamiento del "Huáscar" contra unidades británicas, tras lo cual Piérola depone las armas.



Gran Almirante del Perú Miguel Grau Seminario, el "Peruano del Milenio".

Un año después de este acaecimiento, el 2 de enero 1878, el notable Capitán de Navío, Miguel Grau ha presentado al Congreso una memoria de reglamento, es Comandante General de la Marina y en ella expone la crítica situación, pide por ella, por sus hombres y por buques. El documento es archivado. Cabe destacar que seis años antes de 1878 Chile ha encargado dos blindados que ya están en el agua desde 1874. ¿Puede entenderse que en 1879, el Ministro de Hacienda José María Químper exija impuestos para sostener la guerra y que ello no se apruebe en el Congreso? Era opinión generalizada que la situación iba a terminar muy pronto, con el mismo resultado de 1866 frente a los españoles, era cuestión de tiempo, el "Huáscar" iba a ganar la guerra.

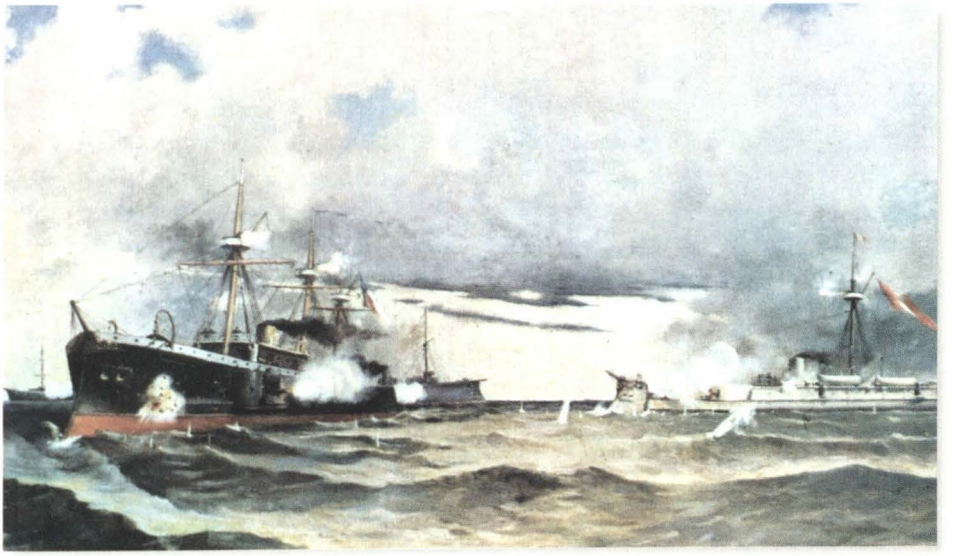
No es exagerado el juicio. La campaña del antes, monitor rebelde, es exitosa. El Capitán de Navío Miguel Grau, ciudadano de prestigio, vecino notable de la calle Lescano, jefe de familia numerosa, también personaje destacado del partido Civil por el que es diputado en licencia. El Comandante Grau, veterano de Abtao acaba de asestar lo que podría ser un golpe mortal a Chile, el 23 de julio ha capturado el vapor "Rímac" en brillante operación con la corbeta "Unión", ha ocurrido ello frente a Antofagasta y se dice que aún el propio Presidente de Chile Aníbal Pinto ha expresado la inconveniencia de una guerra que a ojos vista se está perdiendo en el mar.

La opinión chilena clama contra sus gobernantes y es un hecho que tras la captura del "Rímac", se hace imperativo nuevos planes en la campaña naval, serán cambiados de colocación los comandos de los blindados. "Cochrane" y "Blanco Encalada" entrarán a dique, el primero en Valparaíso, el segundo en Mejillones; en ambos casos se toman precauciones inauditas, casi de fábula si no fuera ello avalado por la historia chilena. Vigías, naves en el ingreso de los puertos donde se diquea, luces de alarma, etc, etc. Todo es poco: se teme que el "Huáscar" ataque a un blindado en tales quehaceres.

Sin duda alguna, la campaña naval de los pocos, liderados por el Comandante del "Huáscar" y su dotación, vencía frente a las muchas toneladas de acero de los buques chilenos. La diferencia estaba en los comandos y en tal contexto en el líder: Grau.

El miércoles 8 de octubre de 1879 se da el Combate de Angamos que conocemos los aquí presentes a carta cabal. Durante más de dos horas el monitor y el "Cochrane" se están avistando y es un hecho que el "Huáscar" no va a salvar la Punta de Angamos. Ello si ocurrirá con la corbeta "Unión" cuyo Comandante Nicolás Del Portal está a órdenes del Comandante de División embarcado Aurelio García y García. Latorre que viene en cowvoy con "O'Higgns" y "Loa" ordena a sus comandos ir en persecución de la corbeta. Es un hecho histórico que la decisión fue cuestionada por los oficiales y que Aurelio García dispuso en plena navegación un Consejo de Guerra, lo que está registrado en nuestra historia. ¿Era la corbeta "Unión" un buque capaz de participar en el Combate?. La corbeta "Unión" tenía es cierto un casco débil, pero también es cierto que contaba con doce o catorce cañones de setenta libras y es también cierto que era el buque más veloz entre unidades peruanas y chilenas. También es cierto que Grau no dio orden explícita de ningún tipo a la "Unión", esto es también hecho avalado por los partes oficiales del Capitán de Fragata Melitón Carbajal suscrito en San Bernardo el 16 de octubre 1879 y por el memorándum del Teniente Primero Pedro Gárezon suscrito el 14 de octubre de 1879 en Arica y publicado once años después el 4 de setiembre de 1890.

¿Qué significa la sucesión en el comando y la muerte sucesiva de los héroes que asumen el liderazgo?



Combate de Angamos, Óleo de Teofilo Castillo.

¿Qué significa la unidad indisoluble de los combatientes que en las diversas secciones de sus responsabilidades combatieron sin dar cuartel, Oficiales de Mar, artilleros, ingenieros, grumetes, Marineros, soldados de dos vertientes la columna constitución y la guarnición Ayacucho muriendo hombres de tan diversas jerarquías y aún de nacionalidades extranjeras que se identificaron con la causa nacional y asumieron su responsabilidad como nacidos en esta patria?.

Significa liderazgo. Significa prestigio. Significa Grau.

Por ello la universalidad de un peruano que llena los más exigentes requisitos del ciudadano ejemplar.

Hombre forjado a sí mismo, aún contra la adversidad desde niño. Ciudadano ejemplar. Esposo y padre de familia cuyas cartas personales en plena guerra conmueven el corazón más duro.

En Grau, honor, honradez, fe religiosa, espíritu de sacrificio, solidaridad humana, reacción que sorprende ante el equívoco constitucional, su simpatía que tantos testimonios despierta en sus contemporáneos, su determinación de morir por la patria, lo que él tenía claro, especialmente cuando el 7 de julio 1879 se despide de su esposa y ocho niños y sabe que no volverá al hogar.

Liderazgo y prestigio que heredamos los peruanos, especialmente los marinos de todas las épocas. Los de ayer, los de hoy combatiendo en la entraña misma del Perú en demanda de la paz nacional, los jóvenes en el VRAEM, los hombres y mujeres en las fuerzas navales en el Pacífico, en la Amazonía, en el Altiplano, en toda la república.

Siempre ha sido y es difícil ser peruano. Nuestra propia geografía es un reto cotidiano. La unidad nacional no lo es menos y es de esperarse que el año 2021, el bicentenario del Perú marque una etapa de optimismo, de fe en el destino de nuestra nación. La Marina de Guerra seguirá haciendo lo que siempre sabe hacer. Por ello constituimos un núcleo que constituye la primera institución del país. El año 2021 nosotros mismos tal vez, nuestros hijos con seguridad y también nuestros nietos han de conmemorar esa efeméride fundacional del Perú y de la Marina de Guerra contemplando, airoso, como siempre lo es, el pabellón nacional en los altos mástiles de nuestros buques, también en el muy alto mástil de un buque escuela velero que por entonces, el año 2021 estará surcando los mares del mundo desde algunos años antes.